

J. I. Saranyana

Reseña de "La réincarnation et l'Occident, I: De Platon à Origène" de Jean-Marie Détré
Anuario de Historia de la Iglesia, núm. 14, 2005, pp. 519-520,
Universidad de Navarra
España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35514069>

Anuario de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra 

Anuario de Historia de la Iglesia,
ISSN (Versión impresa): 1133-0104
ahig@unav.es
Universidad de Navarra
España

Reseñas

En su conjunto, este curso de lecciones presenta un panorama que amplía y perfila nuestros conocimientos sobre las raíces de la cultura europea. Por una parte presenta aspectos más conocidos, como es el papel de Boecio y Casiodoro, por otra parte abre nuevas perspectivas sobre el entramado cultural, social y religioso en la transmisión de la herencia helénica a occidente. Al mismo tiempo, la seriedad científica de los trabajos constituye una plataforma segura para futuras investigaciones.

E. Reinhardt

Francisco CANALS VIDAL, *Los siete primeros concilios. La formulación de la ortodoxia católica*, prólogo de Mons. Pere Tena, Editorial Scire («Colección Historia Viva», 4), Barcelona 2003, 205 pp.

En este libro se ofrece una exposición del itinerario dogmático e histórico de los siete primeros concilios ecuménicos de la Iglesia (siglos IV-VIII), reconocidos como tales por católicos y ortodoxos. El origen del texto son las conferencias que impartió el autor en 1989 a seminaristas de la diócesis de San Bernardo (Chile), aunando el fruto de varios años de estudio y docencia. Catedrático emérito de Metafísica y miembro de la Pontificia Academia Romana de Santo Tomás de Aquino, Canals se ha especializado en la fundamentación de la Metafísica, la reflexión filosófico-teológica sobre la historia del romanticismo católico y algunos temas teológicos particulares (por ejemplo, josefología).

En esta ocasión lleva a cabo un ejercicio de síntesis, y también de teología positiva, sobre la evolución dogmática de los primeros concilios a la luz de la interpretación del magisterio de la Iglesia y del pensamiento de Santo Tomás de Aquino. El autor se ha esforzado por ajustarse lo más posible a las formulaciones dogmáticas sin alterar su sentido con planteamientos o precisiones descontextualizadas tanto cronológica como conceptualmente. Se

ha preferido omitir el aparato crítico enviando al lector a diccionarios o colecciones clásicas de Historia de la Iglesia, con el objeto de centrarse en los textos de los concilios analizados y extraer el tesoro dogmático trinitario, cristológico y eclesiológico que en ellos se contiene.

Aunque el trabajo tiene una estructura cronológica –identificándose los capítulos con cada uno de los concilios– la exposición sigue el hilo de las ideas, con la finalidad de desentrañar los orígenes y la evolución de lo dogmáticamente definido. Atento a las circunstancias históricas en las que se desarrollaron las disputas teológicas, el autor evita explicaciones reductoras o excesivamente limitadas al contexto político y socio-cultural, esforzándose en comprender los caminos abiertos por la providencia divina para que la Iglesia avanza hacia la comprensión del misterio eterno de Dios Trino y de la Encarnación redentora. En esta lenta y trabajosa formulación del dogma la Iglesia tuvo que enfrentarse a las diversas formas de arrianismo y las imposiciones políticas que buscaron el eclecticismo y la acomodación en las múltiples reacciones anticalcedonianas o el «cisma acaciano», o superar la rivalidad entre escuelas que tantas veces se se encontraba en la base de las disputas doctrinales. Para Casas Vidal la formulación dogmática se llevó a cabo durante estos siglos gracias aunando tanto la reflexión teológica del misterio Trinitario (*Theología*), como el escrupuloso respecto por la Escritura y la Tradición de la Iglesia (*Oikonomia*).

A lo largo de estas densas y clarificadoras páginas se analizan los aspectos que contribuyeron a una mejor comprensión del depósito dogmático, entendido como un todo cohesionado y armónico en su conjunto.

A. Fernández de Córdova

Jean-Marie DÉTRÉ, *La réincarnation et l'Occident*, I: *De Platon à Origène*, avec la collaboration de Joseph Hériard Dubreuil, Éditions Triades, Paris 2003, 278 pp.

Reseñas

El tema de la reencarnación constituye una cuestión central en el pensamiento antiguo, implicada en lo más nuclear de la cosmovisión de la antigüedad. Era la única forma de casar la eternidad del mundo (a falta de la idea de creación) con un número no infinito de criaturas racionales (a falta también de la idea de retribución después de la muerte); y de explicar el origen del conocimiento (contemplación de las ideas antes de una hipotética degradación o caída), sin apelar al papel «creativo» del propio intelecto individual. Por ello, cuando la Revelación facilitó nuevas ideas al acervo filosófico sobre el origen del mundo (ya en el helenismo judaico), y Grecia fue capaz de instrumentar un modelo cognoscitivo nuevo (en tiempos de Aristóteles), la tesis de la reencarnación (metempsícosis) comenzó a ser oriñada. Sin embargo, en el paso de la antigüedad clásica a la antigüedad cristiana se hallan todavía algunos pensadores que, hijos de su tiempo al fin, e impregnados totalmente por el medio platonismo, presentaron algunas vacilaciones. Tal fue el pensador (supuestamente) cristiano denominado Orígenes, que falleció después del 250 de nuestra era. Decimos *supuestamente* cristiano, porque todavía se debate sobre la autoría de los libros que a continuación saldrán en la argumentación de Detre y en nuestra crítica.

Jean-Marie Detre, especialista en copto y árabe, miembro de la Société des Missions Africaines, se desplazó a Egipto. Despues de una serie de experiencias de todo tipo, entre ellas el psiconálisis, abandonó la Iglesia y contraíó matrimonio. Se detallan estos extremos de su vida (tomados de la introducción), porque, a pesar del fondo cristiano con que comenzó a trabajar el tema, y de su encuentro con Orígenes (teólogo católico al fin y al cabo), Detre ha recorrido vías muy variadas, imprimiendo a su vida un carácter un tanto sínctico.

Tiene razón Detre cuando dice que en el *Perí arjón* (*De principiis* latino) de Orígenes hay una aceptación de la reencarnación. No se

olvide, sin embargo, que esa obra no fue terminada, que estuvo siempre abierta, y que era un ensayo. En sus obras catequéticas mayores no hay rastros de la reencarnación. Incluso hay burla de quienes se sumaban a esas creencias o indignación (*Contra Celsum* V, 49), disputando contra el pagano Celso y apartándose de los pitagóricos que expresamente aceptaban la metempsícosis. Por otra parte, la acepción de «creación», que Detre atribuye a Orígenes, nos resulta un tanto extraña. Entiende Detre que el alejandrino habría traducido «creación» por «caída», acogiendo una acepción del griego que no era la usual entre los cristianos. Querría decir, pues: «caída al principio», en lugar de «creación al principio» (sic).

Detre replantea, con su monografía, todo el debate sobre Orígenes, que más bien parece haber sido un asunto desgraciado, provocado por una traducción latina, quizá infeliz, del *De principiis* origeniano, llevada a cabo por Rufino, que provocó primero la indignación de San Jerónimo y, posteriormente, la condenación en los célebres anatematismos antorigenianos de finales del siglo V.

Una obra, en definitiva, interesante para los especialistas, con muy abundante documentación, aunque con unas hipótesis de trabajo quizás poco verosímiles.

J.I. Saranya

José ORLANDIS, *Historia del Reino Visigodo español. Los acontecimientos, las instituciones, la sociedad, los protagonistas*, Eds. Rialp, Madrid 2003, 461 pp.

La historia de la España visigoda es el principal campo de investigación que ha desarrollado José Orlandis, catedrático emérito de Historia del Derecho y fundador del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra. La obra que acaba de publicar Eds. Rialp es una reedición de su *Historia del reino visigodo* –reactualizando el texto y la bibliografía de ediciones anteriores– al que se han